

INSERCIÓN PROFESIONAL DEL GEOLOGO

Eduardo Perurena

Presidente de CAPEG (Comité Permanente para el Ejercicio de la Geología)
capeg@cpcnpba.org.ar

Voy a tratar de sintetizar las experiencias de destacados colegas, recogidas en el seno de nuestro consejo Profesional como así también en el ámbito de CAPEG

Para poder llegar a alguna conclusión acerca de Qué Geólogos Queremos Formar, debemos hacer una profunda autocrítica sobre qué Geólogos Fueron Formados.

Si observamos la demanda actual de nuestros profesionales vemos que está distribuida aproximadamente de la siguiente manera

Petróleo: 50 % ó más.

Minería: 20 a 30 %.

Hidrogeología y medio ambiente: 20 % ó más.

En principio, puede parecer que *para Petróleo y Minería* habría mayor porcentaje pero en realidad cuando se discrimina con más detalle, se ve que en ambos ámbitos muchas veces se piden geólogos para trabajar no en la exploración y/o explotación de minerales e hidrocarburos, sino para atender los aspectos ambientales que son importantísimos en esos ámbitos

En realidad el porcentaje antes expuesto para las especialidades de hidrogeología y medio ambiente debe ser bastante mayor que 20 %.

Creo que esta realidad es preocupante. Pasaron 90 años del egreso del primer Geólogo argentino Dr. Franco Pastore contamos con 13 Facultades que dictan la carrera, Consejos Profesionales que cubren todas las Provincias y nos hemos quedado encerrados solamente a esa tres especialidades, es muy poco desarrollo para sustentar una profesión. Por eso es que estoy convencido que nos debemos un profundo debate.

Les propongo realizar algunas reflexiones a través de estas consideraciones: si el Profesional Geólogo es tan importante en Petróleo, ¿porqué aparecieron los Ingenieros en Petróleo? ¿y en Minería los Ingenieros en Minas? ¿y en Hidrogeología los Ingenieros en Recursos Hídricos?.

En el INTA en su momento hubo más Geólogos que Ingenieros Agrónomos. En este mismo orden de cosas, podemos mencionar a los mas recientes Ingenieros Ambientales ¿porqué? ¿qué limitación no nos permitió avanzar sobre esas actividades o partes de esas actividades que bien podrían haber sido del Geólogo?. ¿Porqué nos quedamos circunscriptos y limitados a labores específicas?.

Permítanme realizar una comparación que nos puede ayudar, todos sabemos que el primer médico que surgió antes de las distintas especialidades fue el clínico, ¿qué hubiera pasado si los médicos hubieran seguido nuestra lógica ?. Hoy nos encontraríamos que los traumatólogos serían ingenieros, los cardiólogos serían ingenieros y así podríamos seguir. Sin embargo ellos, siguen siendo médicos.

Esta limitación que hemos observado nos lleva a analizar la pérdida de espacios en áreas de trabajo como por ejemplo en las Provincias: en el Chaco en los años 70 había mas de 25 Geólogos y hoy hay tres, dos de los cuales están a punto de jubilarse y han sido reemplazados por Ingenieros en Recurso Hídricos y así podemos seguir mencionando Provincias como Misiones, etc.

Tenemos el caso de la Provincia de Buenos Aires donde no hay incorporación de nuevos Geólogos, caso Vialidad, Autoridad del Agua, y así podríamos seguir con Obras Sanitarias Mar del Plata, etc, con el mismo agravante que al jubilarse no son reemplazados por profesionales de la misma carrera.

A eso le debemos sumar que no hemos sabido penetrar en el campo de las pequeñas ni medianas empresas ni acceder como funcionarios de niveles medios altos de las administraciones públicas provinciales, municipales etc., en el numero en que han avanzado otras profesiones.

Evidentemente el paradigma surgido del modelo científico-académico que nos ha llevado a esta situación, ha fracasado.

La formación preferencial ha sido, eminentemente, descriptiva y se orientó a la investigación de la ciencia básica.

Ha quedado pendiente, la rama Aplicada que, justamente, es aquella que pone en contacto el conocimiento académico con la actividad privada.

Para lograr un buen desarrollo profesional debemos contar con la **FORMACION ACADEMICA, la TECNICA y la GESTION**, y para ello debe tener las cuotapartes equilibradas de por lo menos las dos primeras.

La formación **Académica** la da la Universidad

La **técnica**, es la aplicación del conocimiento; y la experiencia indica que tenemos que aprenderla como podemos fuera del ámbito académico.

Para lograr ser un buen profesional e insertarse en el campo laboral, el desafío es encontrar ese equilibrio.

Con respecto a la **gestión** podemos decir que con las dos anteriores estamos en condiciones de realizar una buena gestión si a eso le sumamos conocimiento legal, manejo de contratos, fundamentos de economía etc., aunque le debemos agregar otros elementos que a mi parecer son fundamentales y que ya no son inherentes a la Profesión, que es vocación, decisión y liderazgo para llevar a cabo cualquier tipo de emprendimiento.

Tal vez nuestra profesión no haya tenido conciencia que debemos integrarnos y comunicarle a la sociedad nuestra eficiencia y calidad en aportar valor agregado al sistema productivo.

Eso nos hubiera permitido lograr de modo perpetuo, nuestra institucionalización y legitimación social.

Estoy convencidos que el Estado debe reservarse la función de generar políticas y controlar los resultados y ésta es la forma para que se desarrolle el sector privado que es el más dinámico y el que nos va permitir desplegar todas nuestras potencialidades

La demanda del sector privado, nos permite ser demandados por la sociedad, así desde lo privado, se inserta en el seno de la comunidad y le otorga valoración y reconocimiento social por su participación en el progreso de la ciudadanía.

Frente a esta realidad comenzamos a visualizar que durante el transcurso de los primeros años del siglo XXI, el campo de acción de nuestra disciplina se despliega dentro de un ámbito legal y profesional, totalmente diferente al escenario desarrollado desde la aparición de nuestros primeros egresados.

Este geólogo está participando en el Ordenamiento del Territorio, en la gestión integral del agua, en las industrias. También tiene participación en la coordinación de los estudios ambientales de carácter interdisciplinario, que se realizan para evaluar los impactos de las actividades antrópicas.

Se produce la transformación de la Geología como ciencia bucólica de extramuros a la geología urbana, la gestión y el ordenamiento ambiental que incorpora además una sólida posición ética transgeneracional.

El geólogo de hoy debe tomar decisiones y éstas tienen consecuencias sociales, económicas, y ambientales y por lo tanto costos políticos en términos de reconocimientos social y costos económicos en las compañías, ya que malogran y perjudican su imagen corporativa.

Entonces, **responsabilidad, imagen, decisión** son nuevos factores que hacen a la actividad actual del geólogo. Y sobre ellos deben actuar rápidamente las fuerzas institucionales de los centros de altos estudios para adecuarse a las demandas del mercado laboral.

La confusión del mercado laboral sobre el perfil del Profesional Geólogo no es precisamente culpa de éste.

Las políticas Universitarias deben ayudar a proyectar el mercado laboral, en función de nuevas y palpables exigencias, a profesionales de alta calificación técnica, que además, deben orientarse a demandas permanentes con soporte consistente y coherentes en ambiente, legislación y toma de decisión.

La toma de decisión, mas allá de su fundamento matemático y estadístico, es una necesidad cotidiana para resolver problemas y traer soluciones. Conocer de negocios y administración requiere formación que los geólogos necesitamos para enfrentar la realidad, de modo que las debilidades y amenazas puedan ser transformadas en oportunidades y fortalezas

Es evidente que debemos construir nuevos escenarios de trabajo con un nuevo paradigma que salga de la Geología formal de los claustros, de nada vale ampliar las incumbencias si después por limitaciones propias no las podemos desarrollar

Es imprescindible que las distintas Facultades conjuntamente con los Consejos Profesionales desarrollen una agresiva política, con el propósito de ampliar el campo laboral. Así también que se realicen convenios de pasantías con organismos públicos y especialmente con empresas e industrias pues la mayor dificultad radica en la escasa experiencia de campo y/o técnica al momento de egresar para ejercer la profesión.

La velocidad de los tiempos, las tecnologías que avanzan, no nos pueden sorprender formándonos siempre bajo el mismo perfil profesional.

Si amamos la profesión debemos permitirle que crezca y darle las herramientas para ello.

La responsabilidad no es de quien nos usurpa, sino de quienes lo permitimos. Conociéndolo no podemos permitir que suceda. Al menos ese es mi caso y mi compromiso con la profesión y lo asumo desde el lugar que ocupo.